

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz martes 29 de setiembre de 1812.

ORDEN DE LA PLAZA. — Gefe de día: El teniente coronel Don Francisco Xavier Campana, comandante del primer batallón de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnición. Ronda: Voluntarios. Teatro: Milicias.

Los secretarios de las Cortes generales y extraordinarias, en oficio de ayer, me dicen lo que sigue: „Las Cortes generales y extraordinarias, considerando que no deben existir testimonios que trasmitan á la posteridad la abominable conducta de los españoles desnaturalizados que han tenido la osadía de tomar las armas y organizarse en cuerpo para pelear contra la madre patria, han resuelto que la Regencia disponga se quemen públicamente las banderas del regimiento núm. 1.º de Juramentados, que sirven baxo las órdenes del rei intruso, remitidas por el duque de Ciudad-Rodrigo; é igualmente que S. A. le manifieste el aprecio que le merecen sus heroicos sacrificios, y sus determinaciones en favor de la nacion española, y la justa indignacion con que ha visto que algunos malos hijos han tenido la osadía de hacer armas contra su valiente y victorioso ejército.” De orden de las Cortes lo comunicamos á V. S. remitiendo las citadas banderas, para que teniéndolo entendido la Regencia del reino disponga su cumplimiento. De la de S. A. lo traslado á V. E. con remision de dichas banderas para que providencie que tenga puntual cumplimiento lo resuelto por S. M. y que avise de su execucion. Dios guarde á V. E. muchos años. Cádiz 27 de setiembre de 1812. — José Maria de Carvajal. — Señor gobernador de esta plaza.

En consecuencia á la anterior orden, ha resuelto el Excmo. Señor gobernador de esta plaza que el juéves próximo 1.º de octubre se deberán formar todos los cuerpos que tengan banderas, incluso el batallón de Guardias Españolas, á las 11 de la mañana en la Alameda; y precedida la lectura de la real orden, como bando militar, desfilarán los cuerpos, pisando dichas insignias, que estarán tendidas en el suelo; y concluido este acto, las levantará el verdugo, y á presencia de la misma tropa y del pueblo que concurre, las queme públicamente.

Décimo-sexto boletín ruso. (R. 470)

El teniente general Wittgenstein, comandante del primer cuerpo del ejército, participa lo siguiente en su oficio del 21 de julio (2 de agosto).

Con arreglo á las órdenes de V. M. el cuerpo de mi mando está destinado á obrar separadamente; y por tanto, permaneci á las orillas del Dwina, en las obras avanzadas de Pokasenza, á fin de observar los movimientos del enemigo acampado en la otra orilla. Habiendo echado dos puentes por la noche, envié por diferentes veces mi caballería en expedicion; y en ocho dias traxo 8 oficiales y como unos 10 hombres prisioneros, del cuerpo del general Saint-Genié; destrozando ademas, casi del todo, cuatro regimientos enemigos. Finalmente, el 17 (29) de julio tuve aviso que Oudinot, habiendo pasado el Drissa con todo su cuerpo, marchaba de Dunaberg á Sebesch: supe tambien que Macdonald habia pasado el rio por Jacobstadt y se dirigia á Lusye; y por declaracion de un oficial de estado-mayor frances prisionero, las tropas apostadas en Las-siete-iglesias estaban destinadas á cortarme el camino de Pschkow. En esta situacion resolví atacar el cuerpo enemigo mas inmediato; quando ví que Oudinot venia á mi encuentro en Klastiga: le atacué con impetuosidad, y despues de una batalla obstinada y sangrienta, que sin cesar duró tres dias desde la aurora hasta la noche, tres divisiones, la flor del ejército frances, han sido completamente batidas y puestas en la mayor confusion. Este cuerpo se retiró con el mayor desórden, y solo se salvó á favor

de los bosques, pegando fuego á los puentes de los riachuelos que pasaba, y obstruyendo toda clase de obstáculos á cada paso para impedir nuestros progresos. Los generales de division Le-grand y Verdier están heridos. Los perseguiré á lo largo del Dwina hasta Polotsk. El ejército ruso ha hecho prodigios de valor: ha destruido cuantos obstáculos ponía el enemigo: todas las aldeas que hemos pasado estaban llenas de muertos. Hemos hecho 30 prisioneros, tomado dos cañones, algunos cajas de municion, carros de bagages y el equipage del general. Luego que le arroje al otro lado del Dwina, estoy decidido á marchar contra el cuerpo de Macdonald. Nuestra pérdida es bastante considerable: una bala de cañon llevó ámbas piernas al valiente general Kulnow, que murió al punto. Yo he recibido una herida en la mexilla junto á la sien; pero nada peligrosa. (Correo de Inglaterra.)

IMPRESOS.

Diario mercantil del 28 — Diálogo 4.º del Mismo — Don Cómodo es un liberal, á quien, ya que ha conseguido un empleo, nada le importa que haya ó no frailes; y se disculpa por no sostener, como ántes, las buenas ideas con que ya está aburrido; que no faltará quien escriba; que no se sabe las ideas de los que gobiernan; que no hacen caso; que ya que está colocado, no necesita andar en esas cosas; y estrechado, dice por última que no le da la

gana de escribir, porque *conoce* que en *ciertas cosas*, de que antes se quejaba, no estaba enterado. *Don Constancio* le exhorta à trabajar por las sanas ideas, y à no estar ocioso mientras el *rei de los tontos* (alias el *Marqueson*) y serviles imprimen excomuniones, listas de francmasones, y otras mamarrachadas: le dice que si los escritorillos, por verse en letras de molde, escriben contra el gobierno mil impertinencias, lo cual es causa de no mirar siquiera un papel que salga bien meditado, y con excelentes avisos, otros le leeràn, y poco à poco se va léjos: se horroriza que sea hoy mas suave que almíbar, y mas espantadizo que liebre, quien ayer armaba tan estrepitosa jarana en los corrillos de la calle Ancha, queriéndose tragar à Cortes y Regencia, porque no se obraba con *energia*: casi se va ya convenciendo que entre hombres y hombres hai poca diferencia; pero à lo ménos, dice, los *serviles*, ya que no tengan razones, tienen teson, y repiten, repiten sus extravagancias con una firmeza que aturde. Por último, *Don Constancio*, despues de desear que sea mejor *oficinista* que escritor liberal, queda convencido de que para acallar chiquillos darles un bollo.

Conciso del 28 — Redactores anteriores.

Abeja española núm. 17 — Un *español honrado* presenta una *reverente congratulacion* à la Sra. Sra. princesa de Portugal, en la cual expresa el indecible placer con que han oido y visto los buenos españoles el juicioso modo de pensar de S. A. sobre la *Constitucion española*, y el golpe mortal que con la inestimable carta de S. A. han recibido todos, todos los enemigos de la verdad, del orden y del bien público; insensatos que se figuraban que S. A. pensaria como ellos; que tomaban muchas veces en boca su augusto nombre como egida de sus delirios; y que han dado mil motivos de escándalo, y no poco fundamento para pensar que su fingida adhesion à S. A. les hacia pasar los limites de sus obligaciones para con Fernando. Expone varias cavilidades que han excitado en los malos algunas expresiones de la carta de S. A. La de *soberano*, como llama al rei, da à entender, segun ellos, que las demas expresiones no pasan de cumplimientos políticos, sin advertir que en aquella fecha no habia leido S. A. la *Constitucion*; y sus elogios solo eran al concepto que de oidas se habia formado S. A. de ella. Aparece en el rostro de estos malignos suspicaces una falsa risa, al ver que S. A. *tuttea* à la Regencia del reino, como si cupiera en la imaginacion que S. A. llevase disimulado designio de parecer lo que no es todavia, ni desentenderse de que el supremo gobierno de esta monarquia es libre è independiente, y tiene el mismo tratamiento y honores que S. A.; y como si no fuera mui ridiculo que, no llevándolo à mal ni los regentes ni el *augusto Congreso de la nacion soberana*, se den por ofendidos unos particulares, presumidos de cultos y diplomáticos. Recuerdan estos malévolo la especie de haber prohibido el principe regente de Portugal que se hablase en sus dominios de Cortes ni de *Constitucion*, y que corrieron copias portuguesas de la *orden* que

sobre el particular se comunicó à la Regencia en Lisboa; cuando el *congratulante*, y los afectos à la causa de S. A., la tienen por apócrifa, ó creen que no la entenderian los que la leyeron, porque cada dia se olvida mas el portugues, ó que se revocaria luego que por allà se leyese el artículo de la *Constitucion* que trata de la *sucesion à la corona*. . . Termina el *honrado español* tomándose la libertad de proponer à S. A. estos arbitrios: 1.º Que S. A. escriba al *P. Espejo*, al autor de la *España vindicada*, al *inquisidor N.*, y à otros escritores procesados, para que no pongan mano en una obra que tanto honor ha de hacer à sus primitivos autores un *Floridablanca*, un *Hermida*, un *Valiente* &c., &c.: 2.º Que S. A. cuando escriba à las Cortes ò Regencia, se ciña todo lo posible à nuestra *Constitucion*, y no olvide el tratamiento y cumplimientos que gastaria una princesa extranjera ó Señora española; lo cual cuesta poco, y vale mucho: 3.º Que S. A. emplee todo su influxo para que los vireyes y demas funcionarios de por allà guarden y hagan guardar la *Constitucion*; pues estas demostraciones captan los corazones. 4.º Que consiga S. A. de la prudencia de su esposo que revoque ò explique las citadas órdenes, si las hai; y mande traducir en portugues, y distribuir *gratis* à sus *fidelísimos vasallos* la enunciada *Constitucion política* y su *discurso preliminar* — Se asegura que algunos santos varones, por celo y amor de Dios, han logrado reducir al Sr. Villamil à admitir el empleo de regente.

NOTICIAS.

Palermo 28 de julio — El 26 se juró por todos los españoles la *Constitucion política* de la monarquia española — Luego que el encargado de negocios de S. M., Don Manuel de Aguilar, recibió la *Constitucion* por el ministerio de Estado, dispuso, para jurarla con la mayor solemnidad, que hasta la iglesia y celebrantes fuesen españoles; con cuyo objeto, prèvio el aviso que pasó à S. M. S. por el ministro de Estado, principe de Belmonte Vintimiglia, se aderezò ricamente una iglesia de nuestra Sra. de Monserrat (dependencia de la cèlebre de Cataluña) que existe en esta corte, en donde se hallan el presidente del monasterio del principado, y otro monge benedictino, fugitivos por la invasion enemiga. A un lado estaba baxo dosel el retrato de Fernando VII; enfrente una mesa con los evangelios; y en las tribunas una grande orquesta. Don Juan de Barros, agregado à la legacion, concluido el ofertorio de la misa que celebraban religiosos españoles, tomando la *Constitucion* y diciendo *españoles atended*, la leyò toda; y durante su lectura, que durò tres cuartos de hora, todos estuvieron en pie,

siendo de admirar que el teniente general príncipe de Monforte, à pesar de su achacosa salud y edad avanzada, no permitió sentarse, como le instaba el Sr. Aguilar. En seguida el padre Pèrez Calvillo, observante, pronunciò un enèrgico discurso, en que hacia ver la sabiduria de los padres de la patria al formar la Constitucion, que debiamos mirar como obra santa; y probaba hasta la evidencia cuantas gracias se debian dar al Altísimo, por ver en nuestros dias renovados los usos de nuestros mayores, hollados por el despotismo; citando como mártires de la patria al inmortal Padilla en Castilla, y à Lanuza en Aragon. Concluida la exhortacion y la misa, se pasó al acto de jurar: primero el encargado de negocios, despues el consejero de Estado honorario marques de Matallana, el príncipe de Monforte por sí, y en nombre de su hermano enfermo el teniente general Don José de Moncada, y el mariscal de campo Don Gerónimo La-Grúa; y por último todos los españoles, à que se siguió el *Te-Deum*, que concluyó con las voces repetidas de *viva la nacion, viva la Constitucion, viva el rei* — En las salas del prior recibió nuestro encargado las felicitaciones de españoles y españolas, entre las cuales se contaba como tal la bellísima princesa de Paternò, siguiéndose un espléndido refresco, y mil expresiones de amor y fidelidad à la soberania nacional, representada en nuestras Còrtes, à nuestro rei, y à la Regencia del reino que en su nombre gobierna. (*Cart. part.*)

Lisboa 18 de setiembre — Ayer llegó à esta capital el mariscal Beresford, que sigue bastante mejorado de su herida.

(*Gac. de Lisboa.*)

Idem 19 — El 10 sabemos se hallaba el lord Wellington en Valladolid; el 9 habia salido la 6.^a division por el camino de Bùrgos, debiendo hacer noche en Cabezon — Los generales Castaños y Santocildes debian hallarse con el 6.^o ejército en Palencia del 10 al 12.

(*Telégrafo portugues.*)

Santiago 8 de setiembre — El Sr. Renovales el 4 y 5 del pasado tuvo cerca de Orduña una gloriosa accion, en la que derrotó al general Soulier que mandaba una columna de 2400 hombres: perdió 75 hombres entre muertos, heridos y prisioneros: estos fueron 4 engañados por un frances que se volió à los suyos: no baxa de 230 la pérdida del enemigo. No lejos de Astudillo tuvo otra el Sr. Tapia, en la que

mató 23 enemigos, y les cogió muchas armas y municiones.

Desde Carrion avisa D. Cayetano de la Puente, el 26 del pasado, que deseoso de impedir los robos y tropelias del enemigo se mantuvo de observacion en las cercanias de Palencia hasta que los franceses trataron de deshacerse de su partida, y acabar con ella dirigiendo contra él fuerzas superiores. Lo supo con tiempo, y se replegó con el mejor orden sobre Villada, con lo que los enemigos se extendieron por varios pueblos à robar, particularmente ganado. El 23 emprendió acometer à los que habia en Paredes de Nava, y lo executó con el mayor empeño persiguiéndoles hasta Villayumbrales, sacándoles de las uñas la presa de 50 reses lanares con algunos bueyes, matándoles 112 hombres, y haciéndoles mas de 37 prisioneros. Su pérdida fue la de un soldado y 4 caballos muertos, y heridos 3 oficiales. (*Gac. de Galicia.*)

Alcájos 15 de setiembre — Desde Duéñas caminó sin detencion el ejército ingles en persecucion del enemigo por la izquierda, y la brigada de caballeria de Don Julian Sanchez por la derecha y centro. Van cogiendo los aliados por todo el camino gran número de prisioneros. Sobre Palencia se les ha hecho un número considerable — El 6.^o ejército está en Mayorga y sus inmediaciones. (*Cart. part.*)

Madrid 16 de setiembre — El dia 27 de agosto se movió todo el ejército del general Hill, cuyo cuartel general pasó à Bienvenida (R. ants.)

El dia 10 del corriente pasaron por la carretera de Almazán dos cañones de à 12, dirigiéndose por Villazayas à Soria: à los dos dias pasaron 800 ingleses por el mismo camino; y es probable que reforzada con estos la division del general Duran, se estreche el sitio de aquella ciudad.

Varias cartas de las inmediaciones de Francia aseguran que en Bayona reina el mayor descontento. El último decreto expedido por Napoleon, en que manda que cuanto entre y salga de Francia se haga únicamente por Irun, ha acabado de arruinar el comercio de Bayona.

Idem 18 — Hai algun fundamento para suponer à los ingleses en Bùrgos. El lord Wellington ha cogido al enemigo de 2 à 30 hombres prisioneros desde Valladolid à Torrequemada, 10 bueyes, 30 carneros y ovejas, y algunos cañones. (*Gac. de Madrid.*)

Idem 19 — El Señor duque de Ciudad-Rodrigo se halla en el convento de las Huelgas de Bùrgos, en cuyo castillo permanecen aun los franceses.

(*Cart. part.*)

TRIBUNALES.

Consulado — El Excmo. Sr. ministro de Hacienda participa, con fecha del 14, haber recibido el 12 un oficio del Sr. secretario de Estado, en que le avisa haberle remitido el 9 de julio desde Constantinopla D. Juan Jabat una noticia sobre el comercio de granos que pudiera establecerse en los puertos rusos del mar-Negro, en donde habia tal abundancia (R. 468), que en Odessa su precio corriente era 15 rs. en: lo que debia animar el

comercio para emprender expediciones que con mucha utilidad suya puedan surtir nuestras costas y ejércitos—La noticia se reduce á aconsejar que la casa que quiera emprender este tráfico tenga en Constantinopla un comisionado para recibir los granos que por otoño, acabada la cosecha, se le remitan desde los puertos de Odessa y Tangerok; y de este modo los buques podrian cargar en este depósito durante el invierno, en que es imposible la navegacion del mar-Negro, hasta que en la primavera pudiesen ir en derecha á los citados puertos. El cónsul de S. M. en Odessa, D. Luis del Castillo, sugeto de conocimientos, probidad y patriotismo, escribe el 5 de junio que habia allí abundancia de trigos, siendo su precio de 20 rs. fanega el duro que se aprecia en Turquía, y de 15 el tierno que se prefiere en España: añade que podria ser mas barato haciéndose en tiempo los acopios en el interior, como executaria si se le remitiesen letras de cambio de Constantinopla sobre Odessa ó Moskow, ó bien sobre Londres, que remitiria para negociárselas á Petersburgo á la casa de Colombi, Cea y compañía; y por último, asegura que el gobierno ruso no pondrá el menor obstáculo á la extraccion de granos, y se ofrece á executar con prontitud, celo y economia las órdenes que se le remitan, fletando allí los buques necesarios, si conviniese, para conducir el trigo á Constantinopla, ó donde se quiera. En Odessa tambien se encuentran varias especies de legumbres; y en particular frijoles blancos de excelente calidad: y hai una compañía imperial de Seguros, muy respetable y del mejor crédito. El modo de establecer el comereio en grande es: 1.º establecer un crédito proporcionado á la empresa en algun banquero de Londres, que le transmitirá á su corresponsal en Petersburgo con orden de tenerle á la disposicion del Sr. Castilla en Odessa, encargado de las compras. Segunda: A este se avisará las cantidades que haya de comprar; y á medida de las compras girará sobre el banquero de Petersburgo, ó le pedirá en asignaciones de su banco las cantidades que vaya invirtiendo. Tercero: Así podria suceder que llegasen los cargamentos á España antes que el banquero de Londres se reembolse de las letras que le haya girado su correspondiente en Petersburgo, y con el producto del mismo trigo podrian pagarse en España las libranzas de Londres.

PARTES TELEGRAFICAS.

Día 28. — Desde las doce de ayer á las de hoy. Se continua trabajando en la cortadura del Trocadero y en demoler la bateria del muelle de Puerto-real, la Blanca inmediata á la venta (llamada Rufin), la primera y segunda avanzada del arrecife, la casa fuerte de la altura (llamada pinar de las Canteras) y la del cerro de Autran. — Ha marchado de la Isla á Puerto-real el segundo batallón de Guardias Españolas Nacionales: de este al Puerto de Santa Maria el regimiento de Ordenes militares; y de Xerez á este 100 infantes españoles con sus equipajes.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Día 28. Desde las 12 de ayer á las de hoy han entrado los buques siguientes: de Mallorca y Malaga, b. esp. Favorita con trigo: de Idra b. otom. Leonidas, con trigo: de Tavira mist. esp. S. Antonio: CONDUCE AL GENERAL DE INGENIEROS D. MANUEL LAPINO. De Santucar 2 bcos. cost. esp. spa ganado.

CÓRTESES.

Día 28 — Parte de Sanidad: el día 26 fueron enterrados 9 cadáveres, y 12 el 27.

Se leyó y mandó agregar á las actas el voto del Señor marques de Villafranca, contrario á lo que se aprobó en la última sesion con respecto al arbitrio propuesto por el ayuntamiento de Cádiz para proporcionar fondos para las obras del Trocadero. Suscribieron á él los Señores Aznarez, Ruiz, Roxas, Llaneras, Martinez y otros.

Mandóse archivar el testimonio remitido por el secretario de Estado, de haber jurado la Constitucion el encargado de negocios de España en Sicilia Don Manuel Maria Aguilar.

A propuesta de la junta suprema de Censura nombraron las Cortes para la provincial de Madrid al obispo auxiliar de aquel partido, y á Don Ramon Cabrera, en clase de eclesiásticos; y en la de seglares á Don Francisco Gutierrez Sosa, Don Miguel Munarritz, y Don Antonio Gomez Calderon.

Por el secretario de Gracia y Justicia quedaron enteradas las Cortes de haber nombrado la Regencia para secretario del despacho de Estado á Don Pedro Labrador, destinando á Don Ignacio De la-Pezuela, en atencion á sus distinguidos servicios como encargado de la secretaria de Gracia y Justicia y de la misma de Estado, á ministro plenipotenciario de España en Portugal, en lugar de Don Eusebio Bardaxi.

Se dió cuenta de unos partes oficiales remitidos por el secretario de la Guerra, relativos á ventajas conseguidas por las armas de la nacion en la provincia de Maracaibo.

Avisó el secretario de Hacienda haberse circular el decreto sobre la contribucion extraordinaria de guerra.

Se accedió á la solicitud del Señor Don Domingo Alcaraz, diputado nombrado por el Perú, permitiéndole volver á aquel pais; en atencion al estado deplorable de su salud, comprobado con certificacion de facultativo.

Se aprobaron con algunas modificaciones los títulos constitucionales presentados por la comision de Constitucion, para regentes, ministros y fiscales de las audiencias, jueces de primera instancia, y escribanos de número. (Véase la sesion de 22 de este mes.)

Pasó á la misma comision de Constitucion una representacion del bailio Don Antonio Valdes; el cual, al tiempo que desde Gibraltar enviaba por escrito su juramento á la Constitucion, se quejaba de que la Regencia le hubiese mandado prestarle en manos del cónsul, sin atender á su calidad y circunstancias; único motivo por el cual se habia resistido á verificarlo. Protestaba su adhesion y obediencia al Congreso, y al referir el teson y firmeza con que al principio de la revolucion se habia opuesto á las miras de los franceses, hacia mencion tambien de su oposicion á que nuestro amado rei pasase á Bayona, y aseguraba haber destruido las sugestiones ambiciosas de algunos sugetos, que por prudencia no nombraba, los cuales en aquella época intentaron atraerle al partido que habían formado de establecer á su modo el gobierno, sin contar con la voluntad de la nacion, reunida la cual fue su dictamen debian obedecer todos los españoles; opinion decidida que le costó no pocas persecuciones. Concluió extrañando que el gobierno le negase en cierto modo la aprobacion de su conducta, libre de las manchas que habían alcanzado á otros.

(Se levantó la sesion.)

TEATRO.

El carpintero de la Livonia (comedia en 3 actos.)—Un aria (por la Sra. Morales.)—Boleas (por la Sra. Vitoriana y el Sr. Garcia Franco.)—Los Peluqueros (sainete.)—A las 7½.

ARTICULO COMUNICADO

AL REDACTOR GENERAL.

Señor Redactor general. Mui Señor mio : En el periódico de V. he visto dar noticia de la representacion que hizo à S. M. el corto número de individuos antiguos de la clase de Guardias de Corps; y siendo la insinuacion indicada no conforme al espíritu con que se ha formado, he de merecer à V. se sirva insertarla literal para que el público se entere de la justa causa que ha animado à los interesados en su pretension; á cuyo efecto es adjunta una copia de ella; favor que espero de la atencion de V.—B. L. M. de V. su mas atento servidor F. O.—Cádiz 1.º de octubre de 1812. (R. 474.)

„Señor: El corto número de individuos antiguos del cuerpo de Reales Guardias de Corps, que ha podido existir, y que llenando debidamente sus obligaciones se presentaron reunidos en tiempos de tanta angustia y tribulacion al primer Consejo de Regencia en la Isla de Leon, à V. M., precedida la vènia de su gefe, sumisamente expone: Que despues de las acciones en que se han distinguido; de las inclemencias en los repetidos campamentos; de las escaseces que han sufrido, y de los eminentes riesgos que los han cercado desde los primeros momentos que se decidieron con la mas heròica serenidad à promover la salvacion de la patria, que tuvo su principio en Aranjuez en los dias memorables 17, 18 y 19 de marzo de 1808, tan terribles para el tirano, como que inmortalizaràn el nombre español, elevando su trono sobre el heredado merecimiento; se encuentran los exponentes hoy desatendidos à vista del gobierno en las èpocas que han antecedido à la presente, sufriendo el despojo de 24 empleos, y de las graduaciones natas, reducidos à 274 rs. vn. mensuales unos hombres con 16 años, y aun mas, de servicio, solo con la consideracion de tenientes, sin el vestuario señalado, sin armamento y demas, á pesar de reclamaciones, y los recursos que se han dirigido al intento; hechos juguete de toda clase de infortunios aquellos mismos que han derramado su sangre en todas las provincias; pues apènas se contará accion donde los individuos de este cuerpo no se hayan adquirido gloria y dexado memoria de subordinacion y de orden.

No es nuestro ànimo, Señor, hacer la apologia de nuestra conducta en la presente època; porque es notorio nuestro proceder, y nuestro sufrimiento en las privaciones y miserias que hemos experimentado, y aun toleramos con resignacion; y porque hablamos al augusto Congreso, testigos algunos de sus ilustres individuos de la verdad de esta nuestra reverente y sencilla exposicion, que lleva por objeto el dirigir à V. M. el justo sentimiento de nuestros corazones al vernos acosados de una desgracia, sin origen, que no tiene semejante; en la horfandad mas cruel, pues no contamos con caudillo que promueva nuestro bien; y expuestos à mayores males si V. M. no se digna acoger à su poderosa sombra à un cuerpo que se gloria con satisfaccion de la singular recomendacion y aprecio que ha merecido à los reyes en todas èpocas y circunstancias, y que fue el que colocò sobre el solio al deseado Fernando, destruyendo aquel poderoso que dominaba la mejor de las naciones.

Por tanto, y siendo obligacion de la patria perpetuar la memoria de sus dignos defensores, recompensando en cuanto sea posible sus distinguidos servicios, con la mas postrada humildad:

Suplicamos à V. M. se digne, en atencion à lo expuesto, y à cuanto mas por extenso se ha representado, que reproduciémos en caso necesario con la misma veneracion, acerca del referido cuerpo, mandar que à la mayor brevedad se restablezca baxo el mismo pie de lustre y decoro, no desmerecido, que sea mas conforme al actual estado y generosidad de la nacion, cuyo erario està pagando mui crecidos sueldos à 113 gefes; dando principio con el de 11669 rs. vn. mensuales à cada capitán; y esto, Señor, cuando apènas habrà 250 Guardias: que se compensen nuestros atrasos y perjuicios por no haberse dado las vacantes que hai en nuestro cuerpo, ni las salidas señaladas de capitanes y tenientes para los de linea: y que se haga entender à la Regencia del reino las consideraciones à que nos hemos hecho acreedores para los empleos militares y civiles, en el caso de que V. M. considere que nuestro cuerpo no debe subsistir. Así lo esperamos de la justificacion y grandeza de V. M. Cádiz 29 de setiembre de 1812.”

Imprenta del Estado-mayor-general.

ARTICULO COMUNICADO

AL REDACTOR GENERAL

No es nuestro ánimo, Señor, hacer la apología de nuestra conducta en el presente época; porque es notorio nuestro proceder, y nuestro comportamiento en las privaciones y sacrificios que hemos experimentado, y que toleramos con resignación, y porque damos al augusto Consejo, testigos algunos de sus ilustres individuos de la verdad de esta nuestra tenaz y especial resignación, que lleva por objeto el dignificar a V. M. el justo sentimiento de nuestras conaciones al veros acordados de una manera, sin otra, que no sea semejante; en la forma, y en el modo, que no podamos con conciencia que prometamos nuestro día; y exhortamos a mayores males si V. M. no se digna acordar a su poder, como a un cuerpo que se gloria con satisfacción de la singular recomendación y aprecio que ha merecido a los reyes en todas épocas y circunstancias, y que fue el que colocó sobre el solio al deseado Fernando, destruyendo aquel poderío que dominaba la mayor de las naciones.

Por tanto, y siendo obligación de la honra, y de la memoria de sus dignos representantes, recomendarlo en cuanto sea posible sus ilustres acciones, con la más positiva fidelidad.

Suplicamos a V. M. se digna, en atención a lo expuesto, y a cargo, más por extenso, se le represente, que resulte como en caso necesario con la misma representación, de la parte de cuerpo, manifestando a la mayor brevedad se restituya para el mismo pie de lustre y decoro, no de merecido, que sea más conforme al actual estado y grandiosidad de la nación, cuyo cuerpo está pagando a los crecidos sueldos a 118 reales; dando principio con el de 11000 rs. en menas a cada capitán; y otro, Señor, cuando aparezca 200 Granaderos, que se compensen con las otras y pagados por no haberse dado las razones que han en nuestro cuerpo, ni las de las sedes de capitanes y tenientes en los de línea; y que se haga entrega a la Regencia del reino la consideración a que nos hemos hecho merecedores para los empleos militares y civiles, en el caso de que V. M. mandare que nuestro cuerpo sea admitido en los cuerpos de la línea, y granaderos de V. M. en el de 1812.

Señor Redactor General, ilustre Señor, para el primer de V. M. el voto de la representación que hizo a S. M. el corte número de individuos en la clase de Granaderos de Cuerpo, y siendo la representación inculca, no con el capitán con que se ha formado, no se merece a V. M. se sirva insertar la parte para que el público se entere de la justa causa que ha animado a los individuos en su privación; a cuyo efecto se publica una copia de ella; para que de la lectura de la misma, se entere de la justicia de lo que se pide, y de la necesidad de que se sirva acordar a su poder, como a un cuerpo que se gloria con satisfacción de la singular recomendación y aprecio que ha merecido a los reyes en todas épocas y circunstancias, y que fue el que colocó sobre el solio al deseado Fernando, destruyendo aquel poderío que dominaba la mayor de las naciones.

Por tanto, y siendo obligación de la honra, y de la memoria de sus dignos representantes, recomendarlo en cuanto sea posible sus ilustres acciones, con la más positiva fidelidad.

Suplicamos a V. M. se digna, en atención a lo expuesto, y a cargo, más por extenso, se le represente, que resulte como en caso necesario con la misma representación, de la parte de cuerpo, manifestando a la mayor brevedad se restituya para el mismo pie de lustre y decoro, no de merecido, que sea más conforme al actual estado y grandiosidad de la nación, cuyo cuerpo está pagando a los crecidos sueldos a 118 reales; dando principio con el de 11000 rs. en menas a cada capitán; y otro, Señor, cuando aparezca 200 Granaderos, que se compensen con las otras y pagados por no haberse dado las razones que han en nuestro cuerpo, ni las de las sedes de capitanes y tenientes en los de línea; y que se haga entrega a la Regencia del reino la consideración a que nos hemos hecho merecedores para los empleos militares y civiles, en el caso de que V. M. mandare que nuestro cuerpo sea admitido en los cuerpos de la línea, y granaderos de V. M. en el de 1812.